



AÑO XXX NUM 332

Pa'z y Bien



ABRIL 2020





LOS TIEMPOS DE DIOS

Adelina Alabarce. *Paz y Bien*

Del mismo modo que en esta época la vida de María de Nazaret dio un vuelco histórico con la Anunciación del ángel Gabriel, esta Cuaresma se ha convertido en un punto de inflexión para muchos de nosotros. De alguna forma nuestras vidas se han visto paralizadas y el abismo de la incertidumbre se ha hecho real. Un virus invisible ha puesto en jaque nuestro quehacer cotidiano y nos está retando a plantearnos nuestra existencia.

Surgen las preguntas y se palpa la devastación. Nuestras calles ahora son lejanas y cuando las volvamos a pisar quizás irreconocibles. El silencio ahora parece un desconocido del que no sabemos si fiarnos. Por una parte, nos acerca

a detalles que antes, con nuestras prisas, no veíamos ni olíamos y por otra nos acerca a un mundo del que nosotros, las personas, parecemos unos intrusos. Un mundo profundo donde la naturaleza es la protagonista. Quizás nuestros abuelos en sus humildes existencias estuvieran familiarizados con lo que a nosotros ahora nos ha dejado mudos. Todo nuestro ruido y ajeteo ha dejado lugar al vacío.

La naturaleza a través de mi ventana parece que raptara mi mirada y no le permitiese divagar más. Todos mis pensamientos ahora pasan a través de su contemplación. En el rezo de un Rosario mis ojos se vuelven a la obra creadora de Dios y es allí donde se aquietan. Tal es la fuerza de su creación.

Siento que ésta es una invitación a unirnos a su Misterio y qué mejor que coincidiendo con el desierto de la Cuaresma. Nada es casualidad. Conforme más aumentan las víctimas de esta silenciosa pandemia, más nos acercamos a la Pascua. Cada dolor y sufrimiento Jesús lo va a llevar consigo hasta el monte Calvario.

Y allí, en el crepúsculo del Viernes Santo, los va a transformar en Luz, Esperanza para la humanidad. Pero hay que hacer el camino con Él. Si no, este dolor no tendría sentido, sería una locura insana. Pero Jesucristo nos lo prometió: "Sepan que yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo" (*Mt 28,16-20*).



PUNTO DE ENCUENTRO

DESDE EL CORAZÓN

Leti, Coord. Grupo San Francisco



Cómo empezar a escribir hoy, cuando tantas cosas se me agolpan en la cabeza y en el corazón, y no soy capaz de ordenar y serenar...

En pocos días nuestras vidas han cambiado tanto y de manera tan radical... Nuestra rutina se ha paralizado en seco, y nos toca rehacernos, tenemos que adaptarnos, reinventarnos, aprender a vivir de esta manera, en la soledad del que vive aislado en casa, en la estrecha cercanía de la familia que pasa todas las horas codo con codo, en la distancia con tantas personas que nos importan, a las que queremos y a las que no podemos abrazar ni besar. Estamos viviendo un momento en el que, gracias a la tecnología, nuestros encuentros son virtuales, a través de nuestras pantallas de ordenador y móvil. ¡Y benditos encuentros! Conversaciones, felicitaciones (más de un cumpleaños hemos celebrado y celebraremos así), conciertos, oraciones,

eucaristías... Gracias a todos los que lo estáis haciendo posible y ponéis vuestro saber al servicio de la gran comunidad. Gracias, de verdad, es una gozada saber que estoy compartiendo desde mi salón la eucaristía con tanta gente, o en la intimidad de mi habitación sintiéndome en sintonía y orando con vosotros. A principios del mes de marzo nos visitó nuestro provincial, Juan Carlos Moya, conversando con él hablábamos de la realidad de muchos jóvenes, y no tan jóvenes, que viven todo el tiempo conectados pero no vinculados. No sabéis cuántas veces he recordado y me he repetido esta frase. Porque en estos días nos pasamos muchos minutos/horas conectados unos con otros.

Pero, ¿cuántos de esos momentos son ricos? ¿Con qué personas estoy realmente vinculada y necesito encontrarme? ¿Cómo de importantes son las personas en mi vida? Párate a pensar y cae en la cuenta

de tus llamadas de estos días, de las voces que has escuchado al otro lado del teléfono, no solo de los mensajes rápidos de *WhatsApp*, no de tantos mensajes copiados y pegados, reenviados sin más...

Y mañana, y pasado y el siguiente seguiremos así, aprendiendo y viviendo, sintiéndonos agradecidos y responsables de los nuestros y de una tarea compartida por todos. Seguiremos en casa jugando juntos, disfrutando más de la familia, pintando, bailando, aplaudiendo... Y por la mañana volveré a la farmacia, a seguir escuchando y aconsejando a la gente, a los mayores para que no salgan, que se queden en casa, que hagan sus compras estrictamente necesarias todas en un día, que se cuiden y se dejen cuidar. Ahí, en segunda fila, detrás de un mostrador sanitario, seguiré confiando, cuidando y acompañando desde la cabeza y el corazón.



EVANGELIZAR DESDE EL ARTE

Juan Miralles. *Misiones*

El pasado mes de Marzo tuvieron lugar en el convento de San Francisco las XVII Jornadas de Formación Misionera para laicos bajo el lema “Evangelizar desde el arte”. Este año nos reunimos hermanos venidos de todos los puntos del país para orar y compartir experiencias misioneras, centrándonos esta vez, en cómo se puede evangelizar desde el arte.

Los testimonios de Miguel Castellano, que nos habló de evangelizar desde la pintura, y del Grupo de San Francisco, que compartió su experiencia desde la música, nos enseñaron que, hoy día, el arte es una de las formas de evangelización más potentes. El arte tiene una gran importancia dentro del cristianismo, no solo por su peso a lo largo de la historia, sino por el papel tan importante que juega en la sociedad actual. La mayoría de los jóvenes se pasan el día escuchando música, viendo fotos y

películas, algunos leyendo... todas ellas pueden llegar a ser formas artísticas. Impregnar ese arte del espíritu renovador y liberador del Evangelio es una tarea a la que tenemos que ponernos todos los cristianos, no solo aquellos a los que se les da bien cantar o bailar. En el encuentro aprendimos que la experiencia de cada uno es muy valiosa y que cuando todos juntos participamos de la creación artística y ponemos esa experiencia al servicio del Evangelio, siempre sale algo que conmueve, más bonito o más feo, pero algo que llega a los hermanos. En mi opinión ese es el objeto del arte: conmover al receptor.

A mi me quedó muy claro que, en esta sociedad en la que todo pasa desapercibido y que se encuentra sumida en una profunda crisis espiritual, cuando se presenta el testimonio de personas que han entregado su tiempo y esfuerzo a estar al lado de los marginados,

nadie puede evitar sentirse conmovido. El sábado por la noche, el Grupo de San Francisco nos deleitó con un concierto de música que, sumado al baile que ofreció la hermana Sonia, conmovió a todos los presentes.

Creo que debemos hacer del testimonio cristiano algo hermoso y que tenemos mucho arte para compartirlo. ¡No seáis tímidos, no os guardéis lo que podéis comunicar: Compartid la buena noticia con mucho arte!.

Verdad, sino mi verdad; no existe una realidad, sino mi realidad; no existe el interés común, sino mi interés. Lo propio está en lo más alto de la escala de valores de cualquiera y todo el mundo lo admite. Este individualismo es, para mí, la principal amenaza que puede ennegrecer el horizonte comunitario de nuestro Grupo.

ORAR CON LA VIDA



ORACIÓN EN LOS TIEMPOS DEL CORONAVIRUS

María José Simón, *Oración*

Tanto me había acostumbrado, Señor, a las prisas y al bullicio, que me parecían el espacio natural. Mis desiertos eran tan poco duraderos que acababan siempre con un efecto rebote a la ajetreada y ruidosa realidad. Pero de pronto la realidad se ha transformado en desierto y nos ha dejado inmersos en un profundo silencio, en una densa niebla, casi oscuridad... un silencio en el que solo cabe abrir bien los ojos, agudizar los oídos, orientar nuestros sentidos, percibir lo que nos rodea, la fragilidad de nuestra vida... y después rezar. Urge sentirnos equipo, renunciar a algo nuestro para cuidar de todos, de los más débiles, de los ancianos, de los enfermos, de los sin techo, de los presos, de los inmigrantes, de los diferentes... No es solo mi familia, o mis vecinos -a los que recientemente he puesto voz y rostro desde el balcón-, o mis conocidos,

aquellos con los que me relaciono o con los que comparto algo... es la humanidad la que está en juego. Y como una nueva y actualizada parábola, los que contaban menos, ahora nos resultan indispensables. Gracias, Señor por el trabajo de limpiadoras, transportistas, recogedores de basura, celadores, auxiliares, reponedores, agricultores, vendedores y tantas otras profesiones denostadas y olvidadas..., todos juntos hacen que la vida siga su curso...

Gracias por cuantos se dedican a sanar, a cuidar, a consolar y a proteger... Aún sin saberlo ellos, siguen tus huellas, “los pasos de Aquel que pasó curando y haciendo el bien”. En su vocación de cuidar descubrimos el valor de la vida. Dale fuerza, energía, ánimo, salud y vida. Mantén viva en ellos la llama que los impulsó a seguir este camino de servicio.

Gracias por tantos que ponen su granito de arena para construir desde la gratuidad, desde la cooperación, desde la creatividad, recordándonos también hoy que la alegría viene del dar y no del recibir...

Haz que tengamos actitudes positivas y abiertas, que sirvan para sumar y no para entorpecer. Ayúdanos también a cuidar de nuestros bebés y niños pequeños, de nuestros adolescentes y jóvenes..., de nuestros maridos/mujeres, hermanos y hermanas, abuelos, familias, que como nosotros esperan volver a abrazar, a correr y a pasear, a reunirse con nosotros para celebrar fiesta. Mantén nuestra fe recta, nuestra esperanza cierta e inspira en nosotros todas aquellas acciones que surgen desde el fondo de nuestro corazón.



ANTE EL NUEVO CORONAVIRUS, ¿QUÉ HACER?

Seve, ofm.

Todos estamos sorprendidos por algo que no esperábamos y nos encontramos viviendo una situación global de temores por su propagación en el ser humano, hasta tal punto de ser el primer coronavirus declarado pandemia por la Organización Mundial de la Salud, el pasado 11 de marzo.

Ni de estatus ni de fronteras sabe esta enfermedad, porque no discrimina a nadie y ha corrido de modo veloz hacia todos los rincones. A nivel mundial, en nuestro siglo, ninguna de las plagas anteriores ha sido tan desafiante como esta infección epidémica causada por coronavirus. ¿Es verdad que Dios interviene ante el mal? El Dios de Jesús «es clemente y misericordioso, lento a la cólera y rico en piedad. El Señor es bueno con todos, es cariñoso con todas sus criaturas» (*Sal 144*). E insiste el salmista: «Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia». Ya, en el Antiguo Testamento, se decía: «Si grita a mí, yo le escucharé, porque yo soy compasivo» (*Ex 22, 20*).

Hablando del mal, hoy del coronavirus, me parece importante clarificar que Dios no gobierna ni interviene, directamente, en la historia. Podemos decir que Dios guía el mundo y se hace presente a través de las posibilidades y libertades que ha puesto en las personas. Como Dios siempre nos respeta y confía en nuestras responsabilidades, condiciones y dotación, es ahora cuando se nos invita, de forma especial, a que vivamos de modo solidario. Que cada uno aporte lo mejor de sí mismo para favorecer el bien común... desde la caridad fraterna, la ética y la honestidad de todos y de los gobernantes. En estos días se ha decretado el estado de alarma, con las restricciones de movilidad ciudadana recogidas en los nros. 67 y 73 de los BOE del 14 y 18 de marzo de 2020, «para la gestión de la situación de crisis...».

La historia nos da lecciones para aprender y aplicar la justicia. Nos

recuerda el cardenal Turkson: «Las grandes desigualdades entre sistemas socioeconómicos, que el virus ha revelado, están ahí. No podemos descuidar la justicia social ahora que la emergencia del coronavirus está creando una nueva crisis económica. Ciertamente el coronavirus doblega todas las actividades más significativas: La economía, las empresas, el trabajo, los viajes, el turismo, el deporte, incluso el culto. Y también limita la libertad de movimiento y de espacio». Y... se nos ofrece una magnífica oportunidad de sentirnos familia necesitada, hogar abierto de fragilidades, pero interconectados y unidos a través de las redes para sostenernos con esperanza en estos tiempos de crisis global.

El Dios de Jesús quiere una vida plena y llena de abundancia. Entonces cabe preguntarse, ante la pandemia del coronavirus, ¿qué caminos recorrer?

Como creyentes no debe de faltar la oración por todos los que sufren el contagio y por todos los que se comprometen en primera línea, por su dedicación a curar y aliviar los malestares.

Asumir las medidas que nos ofrecen los sanitarios y las autoridades para mejor prevenir y curar esta pandemia. Cuidar la información y brindar educación sobre el virus COVID-19. Tener la esperanza de que no existe ninguna oscuridad que no se pueda iluminar, ni ningún trabajo que no se pueda transformar en un nuevo comienzo. Renovarse personal y socialmente es la única garantía del presente y del futuro.

Esta crisis nos ofrece la posibilidad de cordura y nos abre nuevas posibilidades de ser y quehacer recreando la historia, de hacernos más cercanos ahora que estamos separados «al menos un metro de distancia» y en espacios aislados. Nos ayuda a resituarnos porque a partir de ahora no todo sigue igual, sino distinto y mejorable porque «otro mundo hemos de hacer posible».

Caer en la cuenta de que no hay porvenir para el ser humano si termina perdiendo la fe en el amor. Hay que volver a lo esencial y eso creo que lo estamos pensando en estos días de cuarentena. De «cuarentena cuaresmal».

En una sociedad «con llagas», que se «lava las manos muchas veces estos días», debemos caer en la cuenta de la necesidad también de lavar el corazón. Todos descubrimos, especialmente en el tiempo presente, que nadie se salva solo. Debemos sacar lo mejor de nosotros mismos. Los que creemos en Jesús, creemos en todo lo humano. En definitiva, creo que hay que ocuparse del virus y no preocuparse. Es oportuno el consejo de Isaías: «Vuestra salvación está en convertirlos y en tener calma. Vuestra fuerza está en confiar y estar tranquilos... Dichosos los que esperan en el Señor» (*Is 30,15*).

El psicólogo Javier Yanguas Lezaun nos comentaba estos días en la prensa granadina que, en la vida, «hay veces que no podemos huir». Y que también estamos aprendiendo a descubrir «que somos frágiles y vulnerables». ¿Cuántas enseñanzas podemos sacar de esta cuarentena? Se nos pide reelaborar la «hoja de ruta» para esta nueva peregrinación. Manos a la obra ahora, que es nuestro tiempo, es nuestra oportunidad de caer en la cuenta que las personas más inermes frente al COVID-19 deben ser protegidas y cuidadas con cariño, porque su vida vale tanto como la nuestra. No olvidemos que hemos de conciliar la vida familiar, social y comunitaria sin tanto aspaviento, porque merece la pena vivir y tenemos un buen Maestro, el Dios amigo de la vida, que nos puede enseñar y curar. Con Francisco de Asís acudamos al Dios «Todo Bondadoso» que nos acompañe en estos momentos y que nos salvemos juntos, para no caer en el miedo que es un mal consejero, y por nuestra parte tomemos las precauciones necesarias.

¡Paz y bien!



CONGRESO DE LAICOS 2020 "PUEBLO DE DIOS EN SALIDA"

María José, Grupo San Francisco

Entre los días 14 al 16 de febrero hemos celebrado en España, el Congreso Nacional de Laicos bajo el lema "**Pueblo de Dios en Salida**". Nos hemos congregado unos 2500 personas incluidos los 70 Obispos y Cardenales de las diócesis española. El ambiente vivido en estos días ha sido el de "*un Renovado Pentecostés*" como se nos decía en la ponencia final. De la diócesis de Granada hemos ido un grupo de 20 personas de distintas parroquias, asociaciones, movimientos..., que desde enero nos hemos ido preparando con reuniones para este Congreso.

El 14 de Febrero a las cuatro de la tarde ya estábamos en el Palacio de Cristal de la Casa de Campo para recoger las credenciales y el material. Nada más llegar me sorprendió lo controlado que estaba todo y sin masificación para recibir a las 2500 persona que estábamos congregados. Un ambiente de música en directo, un recorrido por la historia del laicado y todo muy organizado. Lo primero que se hizo: exponer al Santísimo en una pequeña capilla prefabricada dentro del Pabellón y recordarnos que estaría durante todo el Congreso para visitar al Santísimo. A cualquier hora que fueras esa capilla estaba llena.

La Bienvenida y las primeras ponencias empezaron todas muy puntuales a las 6 de la tarde. La presentación de todo el Congreso corrió a cargo de la presentadora de TV Española M.^a Angeles Fernandez (programa *Últimas Preguntas*) y después de la oración comenzaron las primeras intervenciones:

El primero en intervenir fue el nuncio Monseñor Bernardito Auza, quien saludó a los congregados y leyó el saludo que el Papa Francisco ha dirigido a los congresistas, donde nos decía el Santo Padre: "*somos Pueblo de Dios, invitados a vivir la fe, no de forma individual ni aislada, sino en la comunidad, como pueblo amado y querido por Dios*"; "*No tengan miedo de patear las calles, de entrar en cada rincón de la sociedad, de llegar hasta los límites de la ciudad, de tocar las heridas de nuestra gente... Esta es la Iglesia de Dios, que se arremanga para salir al encuentro del otro*". Y así fueron pasando: el Cardenal Blazque, el Cardenal Caro Osorio, Isaac Martín, laico y miembro de la Comisión Ejecutiva del Congreso y el Cardenal Kevin Farrell, prefecto del Dicasterio para los Laicos, Familia y Vida. A continuación el periodista José Luis Restán comienza con la primera ponencia "*Vocación, Comunión y Misión*" donde explica un poco el recorrido histórico del Laico y cómo se ha engendrado este Congreso. Se terminó el día con una Vigilia de Adoración.

El día fuerte fue el Sábado. Comenzamos con la eucaristía y enseguida pasamos a trabajar los **cuatro itinerarios: Primer Anuncio Acompañamiento, Formación y Vida Pública**. Cada itinerario estaba dividido también en 10 grupos de trabajos. Se comenzaba con una ponencia de una media hora de cada itinerario y luego nos íbamos en grupo de unas 20 personas. A mí me tocó por la mañana Formación y dentro de la formación de los profesionales y por la tarde Vida Pública: Economía y Consumo. Nos daban una pequeña explicación sobre el tema y después dos experiencias. En el grupo buscamos tres pautas respondiendo a las preguntas: *¿Qué actitudes hemos de convertir? ¿Qué procesos hemos de acti-*

var? ¿Qué proyectos podemos proponer?; recogían los secretarios, para las conclusiones finales y prácticas del Congreso (al final os dejamos un enlace donde están todas las ponencias para poder leerlas).

En este Congreso ha tenido una parte muy importante también, la música. Entre descanso y descanso o en la hora de la comida había un set donde distintos grupos o cantautores iban amenizando con sus canciones esos espacios: Migueli, Fermín de Ixcís, Chito Morales de Brotes de Olivo... Y al final del día el Concierto de más de 15 actuaciones de distintos grupos y solistas nos hicieron bailar y alabar a Dios por medio de la música.

El domingo comenzamos con la Ponencia final, muy amena y dinámica entre Mons. Antoni Vadell, obispo auxiliar de Barcelona y Ana Medina, periodista de *TRECE TV* con un doble objetivo: por un lado, presentar las aportaciones que los Grupos de Reflexión han formulado tras el recorrido de los cuatro itinerarios que han constituido el eje central del Congreso y por otro, ofrecer un escenario de futuro inmediato que permita seguir profundizando en el camino "sinodal".

Terminamos este Congreso con la Eucaristía de Clausura, presidida por el Presidente de la CEE Ricardo Blázquez.

Para mí, personalmente, este Congreso ha significado un impulso en mi vida como Laica, donde me ha reafirmado que no solo somos "**PUEBLO DE DIOS EN SALIDA**" solitarios, sino la importancia de la **Comunidad** y de la **Corresponsabilidad**. Laicos, Religiosos/as Clero y todo el pueblo de Dios estamos llamados en este "**RENOVADO PENTECOSTÉS**".

En este enlace podéis encontrar toda la información, ponencias y vídeos del congreso:

<https://www.revistaeclesia.com/category/congreso-de-laicos/>

¿Qué actitudes hemos de convertir? ¿Qué procesos hemos de acti-





CARNE DE MEMBRILLO EN PRIMAVERA

Laura Marín, *Grupo San Francisco*

Hace unos días que desde el ministerio de Paz y Bien me encargaron que escribiera un artículo contando mi experiencia de estos días. Como no se muy bien por dónde empezar, voy a hacerlo desde el principio, presentándome, pues probablemente muchos de los lectores no me conozcan.

Soy Laura, médico pediatra y responsable de la dirección de una unidad de pediatría. Soy Laura, mamá de dos niños estupendos y mujer de un marido maravilloso. Soy Laura, hija, tita, sobrina, amiga, hermana carnal y hermana "fraternal". Soy Laura, miembro del grupo San Francisco de Granada y cristiana. Y me detengo en la presentación porque así es como me presento cada día que amanece. Soy lo que soy, en todos

los ámbitos de mi vida, y una muy importante, es el trabajo.

Cuando comenzó toda esta crisis sanitaria, al principio sentí, creo que lo que todo ser humano: miedo, incertidumbre, desconcierto. Fueron días angustiosos. Llegar a casa e irme directa al baño de casa para evitar los abrazos de tus hijos y darte una ducha (de agua y de lágrimas), no entraba en mis esquemas. Pero de repente, un día todo cambia. Sientes un fuego interior que te calienta, te alumbra, resuena en tu interior, *"El Señor es mi luz y mi salvación; ¿a quién temeré? El Señor es la fortaleza de mi vida ¿de quién tendré temor?"* Y ahora sí, con ese espíritu fortalecido en el Señor, y con la calma del que se sabe Salvado por el Padre, vengo cada día a mi trabajo para aportar luz y contagiar esa llama de esperanza.

Cada jornada me encuentro con protocolos, reuniones "virtuales", noticias desoladoras, números, batas, mascarillas, pero detrás de todo eso, con lo que me encuentro es con personas, tanto profesionales sanitarios como pacientes, con miedo. Podéis imaginaros la mirada de un niño cuando te ve aparecer con el traje de protección, pero el traje te deja al descubierto algo, tu mirada, que puede transmitir esa serenidad y calma que necesita en ese instante.

Me despido. Hoy, nuevamente, guardia. Entro al despacho y me encuentro con una lata de carne de membrillo en mi mesa de parte de una mamá que se contagió del virus de la esperanza a través de la mirada. Bendita carne de membrillo en primavera.

VOLVER A JESÚS

MIRAD COMO CRECEN LOS LIRIOS DEL CAMPO

Mamen Carilla, *Grupo San Francisco*



En esta sección volveremos a Jesús no sólo con Francisco de Asís, sino también con el temible COVID_19 y lo que viene a enseñarnos. Cada vez tengo más claro que nada ocurre por casualidad: hasta los cabellos de nuestra cabeza tenemos contados (Lc12, 7) y ni un solo cabello perecerá (Lc 21, 18). No sé si las palabras que leerán a continuación incitarán a

la reflexión, pero son mi granito de arena para poder mantenernos en la esperanza. Os planteo cuatro valores (reciprocidad, ubicuidad, subsidiariedad y alegría) y el mensaje de Jesús en Mateo 6, 25-34: "Por eso os digo, no os preocupéis por vuestra vida, qué comeréis o qué beberéis; ni por vuestro cuerpo, qué vestiréis. ¿No es la vida más que el alimento y el cuerpo más que la ropa?" (Mateo 6:25).

sonas. El COVID_19 está causando mucho sufrimiento en la población, pero también está despertando una mayor solidaridad y una comunicación interpersonal más profunda. Dicen que estamos más unidos que nunca. El COVID_19 no entiende de títulos, ni de cargos ni cuestiones de semejante índole: valoramos a la gente por lo que es y no por lo que hace, sabe o tiene. Además, "La reciprocidad va más allá de las palabras y tiene en cuenta los sentimientos, los hechos de la vida, las cualidades y aún las limitaciones de los hermanos... Es aprender a conocer al otro y dejar que el otro me conozca" (Uribe, 309). Aprovechemos esta cuarentena para avivar y compartir nuestro ser hic et nunc: ¿Y quién de vosotros, por ansioso que esté, puede añadir una hora al curso de su vida? (Mateo 6:27).

Uribe nos cuenta en su capítulo sobre la fraternidad ("Núcleos del Carisma Franciscano") que, cuando hace referencia a las relaciones con los hermanos, Francisco utiliza con mucha frecuencia expresiones como "mutuamente", "recíprocamente", "unos a otros" o "entre sí". En estos días de confinamiento, yo he descubierto que la fraternidad es una realidad interpersonal y no tan solo una yuxtaposición de per-



La ubicuidad es un don en las relaciones fraternas y por ello doy gracias en estos momentos. En el mismo libro, Uribe nos comenta en la misma línea que locuciones como “siempre” o “cualquier lugar” son comunes en los escritos: “Y donde quiera estén los hermanos y en cualquier lugar en que se encontraren, espiritual y diligentemente se deben volver a ver y honrarse mutuamente sin murmuración” (*RegNB 7,15*). La fraternidad no está limitada ni en tiempo ni espacio, pues el amor traspasa toda restricción. La oración de cada jueves a través del nuevo canal del grupo de san Francisco claramente fomenta este don, facilitando la unión en la distancia de muchos hermanos dispersos por todo el mundo.

Por otro lado, algunos estados de *WhatsApp*, mensajitos de diversas redes sociales, las noticias o prensa me han hecho percibir el principio de subsidiariedad, basado necesariamente en la confianza mutua: “Y manifieste confiadamente el uno al otro su necesidad, para que le encuentre lo necesario y lo suministre” (*RegNB 9,10; RegB 6, 8*). Son muchos los que ante la necesidad del otro acuden con prontitud a remediarla, pero supone también por parte del

necesitado saber expresar desde la humildad y la simplicidad su propia necesidad. Veo a muchos hijos saliendo a hacer la compra de sus padres mayores, a muchos vecinos ofreciendo su ayuda incondicional e incluso muchas personas compartiendo su número de móvil a quienes viven el confinamiento en la más absoluta soledad. Estamos aprendiendo que pedir ayuda es un valor y que tal vez la autosuficiencia no sea siempre lo mejor.

En cuarto lugar, no podemos dejar pasar en estos días un rasgo tan característico del carisma franciscano: la alegría. “Y cuídense de manifestarse tristes externamente e hipócritas sombríos; sino que se manifiesten gozosos en el Señor, y de buen humor y convenientemente agradables” (*Reg NB 7, 16*). Es muy importante mantener una actitud positiva. No es lo que nos pasa, sino la actitud que mantenemos ante lo que nos pasa lo que determinará nuestra felicidad y esto no es una frivolidad ni mucho menos, pues no hay día que no me acuerde de las familias que ya han perdido a algún ser querido, de quienes han sido despedidos, de quienes viven omueren solos, de los sanitarios desesperados...

Elegir nuestra actitud es nuestra gran libertad: elegir quejarse o luchar, ser optimista o pesimista...

Aceptar los sentimientos, sean cuales sean, incluidos la tristeza, rabia, impotencia o enfado también ayuda. Los sentimientos nos dan mucha información sobre nosotros mismos y no resistirse a ellos u ocultarlos ayuda a sacar a la luz aquello para lo que han venido: “Si he tenido paciencia y no me he turbado en esto está la verdadera alegría, y la verdadera virtud y la salvación del alma (VerAl, 15). En una terraza que tengo medio abandonada han crecido unos lirios preciosos: “Mirad cómo crecen los lirios del campo: no trabajan ni hilan”. (*Mateo 6:28*). Son la personificación (o floración) de la esperanza, la providencia de Dios... Podéis ver esos lirios en la foto que acompaña al artículo. Cuando los vi realmente me emocioné. Y hablando de emoción, quisiera acabar recomendando un poema: “Cuando la tormenta pase...” de Mario Benedetti. Y ya sabéis: “No os preocupéis por el mañana” (*Mateo 6:34*).





CHARLA CON EL MINISTRO PROVINCIAL

Abraham Jiménez. Paz y Bien

El pasado martes día 10 de marzo, tuvimos un encuentro con nuestro Ministro Provincial, Fray Juan Carlos Moya. Se hicieron turnos para que cada uno de los diferentes grupos ministeriales de la Comunidad pudieran dialogar directamente con él.

Comenzó Paqui hablando del Grupo de Liturgia, que es uno de los decanos de nuestra comunidad, ya que lleva reuniéndose aproximadamente desde el año 1.985, trabajando siempre con Seve y con Onofre. Su principal objetivo es vivir la liturgia en la mayor profundidad posible, formándose para ello a través de la lectura y trabajo de diversos textos y de charlas impartidas por grandes teólogos que han visitado a la Comunidad en estos años.

En representación del Grupo de Acción Social habló Concha que al igual que el anterior, se reúne también desde el año 1.985. Lo mejor de ese grupo es la fidelidad y la constancia porque sus miembros siempre están y nunca desfallecen. Se acompaña y se realiza la acogida, sobre todo desde la bolsa de trabajo, los jueves por la tarde.

Sofía presentó al Grupo de profundización en la Fe, que se reúne los miércoles y actualmente se encuentran leyendo y trabajando el libro de Pagola: "Recuperar el proyecto de Jesús". Es importante trabajar los temas en casa para ponerlos después en común con el resto de los hermanos y tras un análisis profundo del evangelio, profundizar en la fe.

En nombre del Grupo de Jesús habló Elisa. Es un grupo de personas de diversas edades (de 35 a 80 años), que se ha planteado cómo volver a Jesús a través de la reflexión y la práctica del Evangelio.

Marta presentó al Grupo de Catequesis que acompaña a los adolescentes y que además se reúne una vez al mes para formarse.



Y para terminar este momento introductorio, por la Comunidad Fraterna habló Leticia indicando que, como laicos, se busca celebrar y vivir con y para Dios al servicio de esta casa que nos acoge, cada uno aportando sus dones desde el lugar en el que se encuentre.

Tras esta presentación, Juan Carlos inició su intervención acordándose del Hermano Juan Ramón, que estuvo dedicado en cuerpo y alma a los demás.

Agradeció asimismo a Luis el estar presente en la Asamblea Provincial que hubo en diciembre, ya que su intención era que acudiesen hermanos laicos y no solo frailes.

En primer lugar destacó que dicha Asamblea fue un paso pequeño pero muy significativo, ya que los frailes están acostumbrados a hacer reuniones solo de frailes, hablando de ellos y desde ellos. Y el mundo no funciona así ni tampoco la provincia, no es real y no recoge lo que están viviendo porque como hermanos menores, están siempre acompañados y comparten misión con miles de personas, van caminando poco a poco.

Indicó que actualmente están en un proceso de capítulo provincial, que se realizará del 23 al 28 de noviembre en Chipiona. En las visitas que realizan, se intentan acercar a los hermanos, a la misión que llevan, a las personas que acompañan... y que esto les sirva como revisión de lo que se ha hecho en este trienio y qué propuestas se pueden generar.

En respuesta a la pregunta relativa a la situación en la que se encuentran los hermanos de la Provincia de la Inmaculada, el Ministro Provincial afirmó que algo esencial era que tras muchas visitas, se pudo observar la facilidad que había para instalarse en el lamento y en el pesimismo; sin embargo, hay que asumir que no hay otra opción y que este es el tiempo que nos está tocando vivir. A pesar de que puedan organizarse las cosas de muchas maneras, este proceso es imparable y esto va a ir cada vez a más y en breve, la provincia de la Inmaculada será más grande por la unión con otras existentes, aunque no se puede aún poner fecha. En la actualidad existen 48 fraternidades de las que 46 que son nacionales, y las dos restantes, una está en Roma y la otra en Perú.

En estas comunidades hay unos 315 frailes y la tendencia es a estar menos por evidentes motivos de edad. Ante este proceso de reducción de fraternidades, la tarea que se plantea es saber dónde se focalizan las fuerzas, superando la dureza de tener que cerrar fraternidades.

No obstante, haciendo alarde de su buen talante manifestó que como franciscanos no toca lamentarse sino alegrarse, porque su carisma es Jesucristo y no se puede aspirar a más, pero tampoco conformarse. Hay que vivir cada día feliz en medio de una realidad compleja que nos toca vivir.

Así pues, en el último Capítulo celebrado se planteó la manera de animar la Provincia de la Inmaculada, priorizando tres de los acuerdos que se adoptaron:

Primero: revisar la relación con Dios, ya que muchos hermanos tienen dudas acerca de la forma en la que vivir la Fe y las dificultades. Hay que vivir la fe de una manera adulta y seria, pero esto es algo que no está al alcance de todo el mundo, por lo que los hermanos se propusieron revisar este acuerdo. A los frailes al igual que al resto de los cristianos “nos cuesta hablar entre nosotros de dios”, por lo que nos

animó a hablar de Dios con sencillez y de forma natural.

Segundo: profundizar en la misión de las familias y jóvenes. Son realidades sociales muy importantes en nuestro entorno, donde los frailes pretenden ver qué estamos haciendo y qué podemos hacer y, aunque puede que muchos frutos no se hayan sacado hasta el momento, algún paso sí que se está dando. A este fin, se han organizado varios encuentros en distintas zonas de la provincia, gracias a Seve, y se ha trabajado con varios documentos proporcionados por el Papa Francisco, como ejemplo: *Amoris Laetitia* y *Christus Vivit*.

Tercero: se quiere ver qué están haciendo los hermanos menores con la misión compartida y qué pueden hacer. Y es que a pesar de que va a coincidir este proyecto con el año en el que va a celebrarse el Capítulo General, existe la confianza de que no se produzca la relajación de los hermanos. La intención es que todo esto se haga en paralelo con los laicos, ya que mucha de esta misión la están llevando a cabo; no es solo los frailes, sino frailes y laicos a la par porque se trata de una misión compartida, no es de unos u otros sino de Dios

que la pone en nuestras manos. Ya en el Congreso de Laicos celebrado recientemente en Madrid se destaca con claridad un titular: Es la hora de los laicos, ¿pero cuánto tiempo llevamos escuchando esta frase?... a ver si ahora llega de verdad este tiempo, matizando lo que significa esto porque no puede interpretarse en el sentido de que ante la falta de sacerdotes, hay que echar mano de la gente, olvidando que todos estamos igualados por el Bautismo y por ello todos somos misioneros de Dios, sin tener que pedir permiso, sino hacerlo con toda y absoluta normalidad, porque ese permiso ya nos lo ha dado Dios al recibir este sacramento referido.

Para concluir, Fray Juan Carlos manifestó su deseo de impulsar el dar vigor a la vida como franciscanos, es decir, tener una motivación alta y fuerte del don que se nos ha dado; focalizar y ajustar la estructura para poder hacer la vida ligera y estar en función del servicio a la gente y no del servicio a nuestra estructura, teniendo en cuenta, también, a los hermanos enfermos.





Fray Juan Ramón Moya Santoyo OFM (1942-2020)

Descansó en el Señor en el Hospital Universitario Clínico "San Cecilio", de Granada, la madrugada del día 9 de marzo de 2020, a los 77 años de edad, 54 de vida franciscana, 49 de sacerdocio y 54 de misionero en Perú. Hijo de Fernando Moya Moral y Emilia Santoyo Millán, nació en Cabra del Santo Cristo (Jaén) el 6 de mayo de

1942. A raíz de unas conferencias misioneras del P. Alberto Alméjiga, Juan Ramón se sintió llamado a la extensión del Reino de Dios en la Provincia Misionera San Francisco Solano (Perú), y el 2 de noviembre de 1962, cumplidos los 20 años de edad, llamó a las puertas del colegio que los frailes de dicha Provincia tenían en Anguciana (Logroño). Unos meses después, el 6 de enero de 1963 partió del puerto de Santander hacia Callao (Perú), en cuyo colegio seráfico cursó el último curso de Secundaria. El 13 de febrero de 1964 inició el noviciado en el convento de los Descalzos, de Lima, y allí emitió los votos de la primera profesión el 14 de febrero de 1965. De inmediato marchó al convento de Arequipa para empezar los estudios de Filosofía (1965-1968), cursando los de Teología en Ocopa, provincia de Concepción (1968-1970), donde el 11 de octubre de 1970 hizo la profesión solemne. Recibido el Orden del diaconado el 2 de enero de 1971 en la iglesia conventual Santa Rosa de Lima, de Ocopa, un día después, el 3 de enero del mismo año, fue ordenado presbítero con sus compañeros fray Adolfo Díez Bartolomé y fray José Luis Álvarez Barandalla.

Excepto el breve paréntesis de la misión de Huancayo (1987-

1990), en el valle de Jauja masacrado por la actividad sanguinaria de la banda Sendero Luminoso, la mejor parte de la vida apostólica de nuestro hermano la consumió en Huaraz y su departamento, a las faldas del Huascarán, el pico más alto de la cordillera peruana. Unos años antes de que él llegara a la sierra andina, el 30 de mayo de 1970 un terremoto había sepultado entre hielo, peñascales y barro la ciudad de Yungay, destruido Huaraz y dejado más de 20.000 cadáveres o desaparecidos. A la reconstrucción del convento y la iglesia parroquial de Huaraz se consagró Juan Ramón casi al inicio de su ministerio sacerdotal, mientras socorría a los damnificados y restablecía el culto, las catequesis, las visitas y obras sociales y pastorales de la sufrida grey. A Huaraz regresó en 1990 y allí estuvo hasta el año 2014, en que fue destinado al convento de Barranco (Lima) con el cargo de comisario de Tierra Santa (2014-2017). Incardinado en la Provincia de la Inmaculada Concepción, a la que se había incorporado la Custodia San Francisco Solano el año 2015, fray Juan Ramón fue destinado al convento de Vélez-Málaga (2017-2019), de donde pasó al de Granada, viviendo en él los últimos seis meses de vida. De Granada partió a la misión, de Granada fue llamado a la vida.

A las 10:00h del día 10 de marzo se celebró la misa exequial, presidida por fray Juan Carlos Moya Ovejero, Ministro provincial, que se encontraba en Visita canónica a la fraternidad de Granada. Está enterrado en el cementerio san José, de dicha ciudad. Entre los familiares y frailes de algunos conventos cercanos, estuvo un hermano del finado, religioso redentorista, quien hizo la homilía. Le acompañaron algunos religiosos de su congregación y otros presbíteros de la Orden y de la ciudad.

Que Cristo, Buen Pastor, conduzca a nuestro hermano a las fuentes tranquilas y repare sus fuerzas con el reposo eterno.

SECRETARÍA PROVINCIAL.

DEL 9-12:

Celebración de la pascua.

Horario y lugar para ver las celebraciones y oraciones en:

<http://franciscanosgranada.es>

RESTO DE ABRIL,
TODOS LOS DIAS:

*Laudes: 9:00h
Eucaristía: 12:00h
Vísperas: 16:30h*

Entra en nuestro canal de YouTube para no perderte nada:

[youtube.com/c/gruposanfrancisco](https://www.youtube.com/c/gruposanfrancisco)

CELEBRACION PASCUA 2020

LUNES, MARTES Y
MIÉRCOLES
9.00H LAUDES
12.00H EUCHARISTIA
16.30H VISPERAS

JUEVES SANTO
9.00H LAUDES
17.00H EUCHARISTIA
20.30H HORA SANTA

VIERNES SANTO
9.00H LAUDES
12.00H VIA CRUCIS
17.00H CELEBRACION DE LA MUERTE DEL SEÑOR
20.30H ADORACION DE LA CRUZ

SABADO SANTO
9.00H LAUDES
21.00H VIGILIA PASCUAL
FIESTA DE RESURRECCION

DOMINGO DE RESURRECCION
9.00H LAUDES
12.00H EUCHARISTIA DE DOMINGO DE PASCUA

ENCUENTRA LOS ENLACES EN:



[YOUTUBE.COM/C/GRUPOSANFRANCISCO](https://www.youtube.com/c/gruposanfrancisco)

[GRUPOSANFRANCISCO.ORG](https://www.facebook.com/gruposanfrancisco)

[FACEBOOK.COM/GRUPOSANFRANCISCO](https://www.facebook.com/gruposanfrancisco)

[TWITTER.COM/GRUPOSANFRAN](https://twitter.com/gruposanfran)

[INSTAGRAM.COM/GRUPO_SANFRAN](https://www.instagram.com/grupo_sanfran)

Grupo de San Francisco

Nº de Cuenta: (ES 38) 1491 0001 21 1008259325

TRIODOS BANK

Hoja de Paz y Bien

La Hoja en internet: www.gruposanfrancisco.org

e-mail: hojapazybien@gruposanfrancisco.org